

SEMANA 5

DÍA 1

“Él no nos llama a hacer lo él hizo, sino a ser como él, impregnados de amor. Luego lo que él hizo y dijo se convierte en la expresión natural de quienes somos en él.” - Dallas Willard

A menudo es mucho más fácil servir a los demás que ser servido. Hay algo acerca de ofrecer nuestro tiempo y dinero a una causa que nos permite sentirnos bien con nosotros mismos y conectados con la obra de Dios en el mundo. Por otro lado, ser servido puede ser muy incómodo. Es quizás una de las experiencias humanas más vulnerables el admitir nuestra necesidad y pedirle a otra persona que la satisfaga.

En nuestra lectura de hoy, vemos a Jesús sirviendo a sus discípulos de una manera muy personal y afectuosa. La tarea de lavar los pies en una cultura desértica subdesarrollada y con sandalias era típicamente el trabajo para un sirviente, no para un rabino muy respetado. En un gesto absolutamente impactante, Jesús tomó una toalla, y asumió el papel de un siervo humilde.

En esta interacción con sus discípulos, Jesús proporciona una poderosa imagen de lo que había venido a hacer en la tierra. De la misma manera, este es el proceso por el que todos debemos pasar para entrar en una relación con Jesús. Admitimos nuestras debilidades y nuestras necesidades y le permitimos que vea todo el alcance de las partes más oscuras de quienes somos. Justo como ese día hace siglos, Jesús asume el papel de sirviente, limpiando humildemente las manchas de nuestro pecado y quebrantamiento.

Jesús vivió una vida que estaba libre de ese molesto y persistente impulso hacia el significado que muchos de nosotros sentimos. Busca todas las oportunidades de salir y no ser el centro de atención y servir a los demás. Jesús nos da una imagen paradójica de liderazgo, a diferencia del mundo que ha conocido, de que el camino hacia la grandeza es a través del servicio humilde. Es solo cuando nos permitimos experimentar el amor de Dios que nos sirve tenemos la capacidad de servir realmente a los demás.

LEER

Juan 13

REFLEXIONAR

1. ¿Es más fácil para ti servir a los demás o dejar que ellos lo hagan? ¿Porqué?

2. ¿Cómo sueles responder cuando tienes una necesidad?
¿La ocultas o pides ayuda?

3. ¿Qué reacciones tienen acerca de Jesús con la lectura de hoy? ¿Cómo sus acciones de servicio humilde te impactan?

RESPONDER

Esta semana hemos visto cómo Jesús elige constantemente el camino del servicio humilde y de sacrificio. La práctica espiritual de la humildad puede ayudarnos a alinearnos con el carácter y el corazón de Jesús.

Durante la semana elige al menos una de estas prácticas e incorpórala a tu vida. Mantenla en secreto solo entre tú y Dios.

- Busca una oportunidad para dejar de lado intencionalmente la necesidad de administrar tu imagen o hacerse autopromoción. Cuando tengas la tentación de tomar crédito por tus ideas guarda silencio.
- Haz algo anónimo para servir a alguien más.
- A medida que interactúas con familiares y amigos esta semana, evita intencionalmente ser el foco de atención, conviértelos a ellos en el foco de tu atención. Escúchalos, haz preguntas y participa en la vida de los demás.

ORAR

Pasa un tiempo hoy mismo colocándote en esta historia. Imagínate sentado junto a Jesús y que él te lave los pies. Piensa en las cosas de tu vida sobre las que aún estás tratando de esconderte o de las que te sientes avergonzado y visualiza como Jesús las lava. Luego pasa unos momentos en oración reconociendo y agradeciendo a Dios por su trabajo en tu vida.

DÍA DOS

"Dios es suficiente. Esa es la raíz de la paz. Cuando empezamos a buscar algo fuera de él, lo perdemos". - Brennan Manning

Juan 14-17 contiene las últimas palabras, instrucciones, ánimo y oraciones de Jesús antes de su arresto y ejecución. Anticipándose al miedo y los obstáculos que pronto enfrentarán sus discípulos después de su muerte, comparte palabras profundamente reconfortantes sobre su paz.

La paz que ofrece Jesús corre en contraste directo con las formas estándar de lograr la satisfacción en este mundo. Jesús vivió con un profundo conocimiento de que Dios lo conocía por completo y lo amaba por completo, lo que le permitió centrar completamente toda su atención en el cumplimiento de su propósito en este mundo. Aún más, la paz de Jesús estaba enraizada en su profunda conexión con la experiencia humana. A diferencia de los discípulos, tenemos el privilegio de saber el final de la historia. En la cruz, sabemos que Jesús nos ha precedido en cada tormenta que pudiéramos enfrentar y podemos confiar en él.

Jesús también explica que él da de una manera claramente diferente del mundo. No es ningún secreto que vivimos en un mundo que primordialmente da para conseguir. Las donaciones suelen ir acompañadas de elogios y reconocimiento, y sólo después de que nuestras propias necesidades hayan sido suficientemente atendidas. La generosidad se ha convertido en un punto de referencia contra el cual nos medimos y nos comparamos unos con otros.

Jesús dio sin el deseo de admiración o aclamación, nunca buscando utilizar su generosidad hacia nosotros como un medio para satisfacer sus propias necesidades de sentido y significado. Jesús lo dio cuando le costó todo. Hoy, Jesús continúa dando su amor sin condiciones, sin exigir que lo ganemos y con la promesa de un significado eterno y duradero.

Cuando nuestros corazones verdaderamente captan la paz de Jesús, recibida a través del método silencioso y sin pretensiones de Jesús, somos liberados para vivir en este mundo de tal manera que nuestras vidas son impulsadas y dirigidas por su amor. Si bien continuaremos enfrentando desafíos, luchas y sufrimientos en este mundo, su paz permitirá que nuestros corazones permanezcan en medio de los problemas y no sean sacudidos.

LEER

Lee Juan 14

REFLEXIONAR

1. ¿Cuáles son algunas de las cosas que causan estrés / ansiedad en esta temporada de tu vida?

2. ¿Cuáles son las tres garantías de amor que da Jesús a sus discípulos?

ORAR

Mirando hacia atrás a sus respuestas para la Pregunta de reflexión 1, pase un tiempo orando hoy para que pueda experimentar la paz de Jesús en medio de las cosas en su vida que le preocupan.

DÍA TRES

"Amar a alguien es desear y trabajar para que se conviertan en la mejor versión de sí mismos. La única persona en todo el universo que puede hacer esto perfectamente por ti es Dios" - **John Ortberg**

Todos experimentamos una brecha entre la imagen ideal de la persona que nos gustaría ser y la persona que realmente somos. Todos estamos luchando en la batalla personal contra los errores que nos encontramos constantemente repitiendo, fallas de carácter que no podemos sacudir y decisiones imprudentes que seguimos tomando.

En nuestra lectura de hoy, Jesús describe nuestra relación con Dios en términos de hermosas imágenes: ramas, enredaderas y frutos. Nuestro enfoque de hoy será profundizar en un aspecto diminuto de este pasaje. Al comienzo de Juan 15, Jesús describe que Dios se compromete en la tarea de "podar" con sus seguidores para ayudarnos a experimentar todo el alcance de la vida con él.

Es absolutamente cierto que Dios, en su gracia, nos ama plenamente y nos acepta plenamente, tal como somos. Y, sin embargo, en su gran amor por nosotros, no se detendrá en nada menos que conformarnos en la persona que nos ha creado para ser. Como un padre amoroso que disciplina a sus hijos, el amor verdadero se niega a permitirnos permanecer igual al darnos todo lo que deseamos. Ser podado por Dios puede ser un proceso doloroso, pero usted tiene un propósito redentor.

Al ser moldeados por Dios en las personas que finalmente hemos creado para que seamos, Jesús nos alienta a mantener una conexión constante con él. Su intención es que dependamos de él, ya que una rama es su supervivencia. Es aquí donde el Espíritu Santo, la presencia de Dios que vive dentro de todos los que siguen a Jesús, nos proporciona el poder, los recursos y la fuerza para hacer cosas que nunca podríamos hacer por nuestra cuenta.

A través de este trabajo interno de la presencia de Dios en nuestras vidas, tenemos la capacidad de convertirnos realmente en las personas que siempre hemos querido ser a medida que nos convertimos en muestras individuales del amor de Dios en acción.

LEER

Lee Juan 15

REFLEXIONAR

1. ¿Cómo te quedas o te mantienes conectado a Jesús, prácticamente hablando, en un día típico?

2. ¿Cuándo experimentaste un momento en tu vida en el que sentías que Dios te estaba "recortando" y eliminaba las cosas que creaban una barrera entre ti y lo que Dios quería hacer en tu vida?

3. ¿Qué "fruto" ves que Dios está desarrollando en tu vida?

RESPONDER

Era tradicional durante el tiempo de Jesús, así como a través de los primeros años de la iglesia cristiana, orar a intervalos durante el día, una práctica llamada oración de hora fija. Tomarse un tiempo intencional para detener lo que estamos haciendo para orar es una excelente manera de estar conectado con Jesús durante todo el día.
